

DESDE LA CEIBA

Boletín Digital

Nº 312 (Extra) La Habana, viernes 3 de noviembre de 2017

El Racismo Cotidiano

Editor Tato Quiñones

La INFORMACIÓN de por sí no puede cambiar el mundo, pero sí puede crear una conciencia para que la gente cambie el Mundo

La blogsfera está pariendo el nuevo periodismo de Cuba y es un parto de riesgo. Nacerán hijos legítimos y también bastardos, porque en épocas como esta importan más el talento y la valentía que los títulos y las maestrías

Sumario

- Expertas señalan brechas para mujeres negras y mestizas en Cuba (2)
- ¿Cómo las mujeres negras y mestizas ven las inequidades en Cuba? (5)
- Nuevos libros revisan las raíces de la discriminación racial en Cuba (7)
- Fiscalía cubana se pronuncia sobre caso de racismo (10)
- Memoria de la desmemoria por Raúl Ramos Cárdenas (12)

Expertas señalan brechas para mujeres negras y mestizas en Cuba (IPS)

Trascendió en un encuentro por el Día de la Mujer Afrodescendiente, Afrolatinoamericana y Afrocaribeña

La Habana.- Las brechas que enfrentan las mujeres cubanas negras y mestizas para acceder a la educación superior y aprovechar las oportunidades de la actual reforma económica en Cuba, entre otras, fueron analizadas por expertas en ocasión del Día de la Mujer Afrodescendiente, Afrolatinoamericana y Afrocaribeña.

Realizada la víspera en La Habana, la iniciativa promovida por el proyecto sociocultural Quisicuaba contó con el acompañamiento del Sistema de las Naciones Unidas en Cuba y la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación.

El encuentro sucedió además en el contexto del Decenio Internacional de las Personas Afrodescendientes y una fecha de activismo de la campaña Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres y las niñas, que se llama Día Naranja.

¿Qué es el proyecto Quisicuaba?

Cabildo Quisicuaba es una organización de la sociedad civil cubana que desarrolla un programa de reinserción social y de empoderamiento comunitario, que tiene entre sus principales líneas el trabajo a favor de las mujeres negras y por la no discriminación por color de la piel en los diferentes grupos de edades, así como el diálogo intercultural e intergeneracional.

Tiene como objetivos fortalecer la participación responsable de la comunidad en los aspectos relacionados con la salud, la educación, la autorresponsabilidad, los valores y la identidad, que de conjunto con los diferentes sectores, sustentan un desarrollo local sostenible.

Persigue también promover el patrimonio cultural de la comunidad de Los sitios, en el municipio habanero de Centro Habana, divulgar la historia de la localidad, optimizar la gestión del potencial humano según su reclutamiento, selección, capacitación y evaluación.

Dalia Acosta, coordinadora de la campaña, explicó al auditorio integrado por mujeres cubanas afrodescendientes de diferentes edades y procedencias, que el Día de la Mujer Afrodescendiente, Afrolatinoamericana y Afrocaribeña se celebra el 25 de julio, pero por ser feriado en el país caribeño se adelantó para el 21 y se unió al Día Naranja por la No violencia de Género. “La discriminación que viven muchas mujeres negras en Cuba y en cualquier lugar del mundo es forma de violencia y se inserta en la

campana. En el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 de la Agenda 2030 tiene como primera meta poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo”, enfatizó.

Este día, insistió Acosta, “es muy importante porque visualiza la necesidad de eliminar todas las brechas y desigualdades que sufren las mujeres afrodescendientes”.

El gestor de proyectos de Quisicuba, Andrei Hernández, sostuvo que el encuentro fue convocado para celebrar los derechos conquistados y por conquistar en materia de discriminación racial y de género.

En su ponencia “Mujeres negras cubanas: entre la remodelación del modelo socioeconómico y la reproducción conferencia de la configuración cultural”, Geydis Fundora, profesora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, se refirió a las oportunidades que han generado las transformaciones en curso como diversificación de opciones de empleo, facilidades para la autogestión y derechos con nueva ley migratoria.

Sin embargo, alertó sobre los saldos negativos como aumento de la pobreza en familias con insuficientes activos para generar iniciativas, disparidad de ingresos por tipo de inserción en el mercado laboral, desigual aprovechamiento de las oportunidades de obtener o reparar la vivienda y mayor marginalización de grupos sociales que pierden sus redes de amparo, entre otros.

La estudiosa citó a la investigadora Mayra Espina, quien sostiene que “la posibilidad de aprovechar las nuevas oportunidades que se generen dependerá de los activos individuales y familiares: conocimientos y calificación, capital para invertir, bienes para generar actividades mercantiles (casa, autos, herramientas), información (aspectos legales, oportunidades, mercados posibles) y conexiones que permitan acceder a los nuevos espacios económicos”.

Sobre el acceso a la educación superior, la socióloga Yulexis Almeida, profesora de la Universidad de La Habana, destacó que son muchas menos las personas negras y mestizas que acceden, en comparación con las personas blancas, tanto hombres como mujeres, sobre todo en los cursos regulares diurnos y, en menor medida, en los cursos por encuentro.

Esa realidad, describió, se complejiza, porque la cifra de afrodescendientes se reduce aún más entre quienes egresan de la educación superior.

Al respecto, Almeida consideró que “las políticas no pueden estar centradas en la ampliación de la matrícula sin incorporar las nociones de equidad en el acceso, el aprovechamiento y la culminación de los estudios. La selección basada exclusivamente en los méritos constituye

un mecanismo formal que no garantiza la democratización ni la inclusión”.

Durante la actividad, se presentó el proyecto La negra Tomasa, que es una experiencia para en una primera etapa fortalecer a 20 mujeres entre 20 y 65 años, con conocimientos, actitudes y prácticas sobre género, racialidad y el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), causante del sida, e incrementar su autoestima y autonomía.

En una segunda etapa, aspira a incorporar adolescentes en su respuesta efectiva al VIH.

Norma Guillard, una de las coordinadoras, informó que hasta ahora han fortalecido las capacidades en autoestima y autoeficacia, los mecanismos de enfrentamiento ante situaciones de estigma y discriminación, la creación de un espacio amigable de igualdad de género y de una red de apoyo de mujeres afrodescendientes.

Para dar vida a lo adquirido, dijo Guillard, el grupo propuso crear encuentros y cine debates sobre género, racialidad y VIH en las comunidades e introducir el tema en círculos de interés de los centros de educación y las escuelas de padres y madres, compartir información mediante soportes digitales y con los vecinos en los diferentes espacios de socialización.

¿Cómo las mujeres negras y mestizas ven las inequidades en Cuba? (IPS)

Una encuesta reveló que este segmento considera que es más difícil satisfacer hoy las necesidades básicas que hace 10 años.

La Habana.- Luces sobre cómo perciben mujeres negras y mestizas las inequidades en el acceso a las oportunidades económicas de la actual reforma en Cuba, arrojan los resultados parciales de una investigación desarrollada por una joven investigadora cubana.

De acuerdo con entrevistas a mujeres negras y mestizas en La Habana, realizadas por la socióloga Geydis Fundora, 96,43 por ciento de ellas está de acuerdo con que “es necesario que el Estado tome nuevas medidas para atender a las personas que están en desventaja económica y social en la actualidad”.

A la afirmación sobre que “en Cuba no hay discriminación racial para acceso a trabajo de mejores ingresos”, el 78,57 por ciento de la muestra estuvo en desacuerdo, mientras que 67,68 por ciento consideró que en los sectores pobres actualmente prevalecen mujeres, ancianos y negros.

Según Fundora, 71,43 por ciento de las mujeres negras y mestizas de varios municipios de La Habana encuestadas estuvo en desacuerdo con que “en la Cuba actual no predominan las personas que viven en situación de pobreza” y ese mismo por ciento aceptó que, “en la actualidad, es más difícil satisfacer las necesidades básicas que hace 10 años”.

Sobre la afirmación de que en el país “quienes no tienen buenos ingresos o cargos de dirección es por falta de esfuerzo”, 82,14 por ciento de las entrevistadas se manifestó en desacuerdo, reveló la estudiosa en una presentación pública de sus resultados preliminares.

La encuesta también indaga sobre cómo se percibe la exclusión y la inclusión de mujeres afrodescendientes en diferentes escenarios de la sociedad.

De acuerdo con 28,57 por ciento de las entrevistadas, esta franja femenina está mal representada en los espacios de toma de decisiones políticas relevantes, mientras que similar por ciento las consideró relativamente bien representadas en los empleos de mejores ingresos y 21,43 por ciento las ve ahí mal representadas.

En el ámbito educativo, 25 por ciento de las participantes las considera bien representada e igual por ciento opinó lo contrario.

En los medios de comunicación, la cuarta parte de ellas indicó que están relativamente bien representadas, mientras 21,43 por ciento estimó que en ocasiones está representada de forma negativa y en otras, positiva.

Entre los saldos positivos de los cambios económicos, las encuestadas mencionaron la diversificación de opciones de empleo e ingresos (sector estatal, trabajo privado, cooperativas, entrega de tierras y pluriempleo), estrategias de desarrollo municipal, avances en la descentralización y facilidades para la autogestión en necesidades básicas como la construcción de la vivienda.

También consideraron como favorables los derechos garantizados con la nueva ley migratoria vigente desde 2013, el uso de telefonía móvil y otros, así como la ampliación de acceso a la información mediante el correo electrónico y acceso a Internet en espacios públicos.

Algunos de los saldos negativos en la equidad identificados son el aumento de la pobreza en familias afectadas por reducciones del sector estatal y con insuficientes activos para generar negocios privados, desempleo por insuficiente cobertura en las iniciativas generadas por la reforma y disparidad de ingresos por tipo de inserción en el mercado laboral.

Según arroja el estudio, se perciben negativamente el desigual aprovechamiento de las oportunidades de obtener o reparar la vivienda (irregularidad de los materiales en el mercado y dificultades en la aprobación de subsidios), y el fortalecimiento de procesos de marginalización de grupos sociales que pierden sus redes de amparo por las medidas de racionalización en subsidios y servicios públicos.

Ante ese panorama, Fundora consideró que para seguir pensando las transformaciones en el modelo económico y social cubano, “los cambios deben tener perspectiva sistémica, multidimensional, que incluyan el enfoque de equidad”.

A juicio de la investigadora, no basta un enfoque de garantía de derechos e igualdad de oportunidades que desconozca la configuración cultural en sus expresiones sexista y racista, por lo que es imprescindible proyectar el diseño, implementarlo, controlarlo y evaluarlo de una forma más participativa.

Nuevos libros revisan las raíces de la discriminación racial en Cuba (IPS)

Los estudios y textos sobre el tema han crecido en los últimos 20 años, pero resultan insuficientes, de acuerdo con activistas.

La Habana.- La complejidad del problema racial en Cuba, su historia, evolución y contexto actual, obligan a profundizar en la investigación y difusión de los resultados de la ciencia y el activismo para eliminar las desigualdades que se agudizan en la sociedad cubana, instaron especialistas.

Varios libros que desde géneros como artículo, ensayo y novela abordan hoy este tópico de mucha actualidad, se presentaron, el 9 de agosto, en el Centro Cultural Dulce María Loynaz, con la presencia de sus autores y un público comprometido y cuestionador de un asunto poco abordado públicamente a pesar de marcar la cotidianidad de cubanos y cubanas.

El estudioso Roberto Zurbano explicó que los libros abordan el tema de “la raza, que ha sido tan vapuleado por una parte, tan soslayado por la otra, tan usado con varios propósitos mercantiles, políticos y de otros tipos”.

A su juicio, en la producción literaria se ha ganado en rigor, seriedad, y dentro y fuera de Cuba hay excelentes libros sobre el tema “que atraviesa la sociedad cubana en cada uno de sus temas y espacios sociales, económicos y religiosos y que en la última década está acompañado de una especie de movilidad y activismo social y político”.

Miradas y géneros diversos

“Emergiendo del silencio, mujeres negras en la historia de Cuba” (2016) es producto del esfuerzo de Afrocubanas, un grupo de mujeres que tiene entre sus objetivos visibilizar el papel de mujeres negras y mestizas desde las más diversas perspectivas, dijo la investigadora y profesora Oilda Hevia.

Detalló que el volumen da continuidad al primer título del grupo, “Afrocubanas, historia, pensamiento y prácticas culturales” (2011), y fue concebido por sus compiladoras, Hevia y Daisy Rubiera, para reflejar temas poco abordados sin reproducir los tradicionales mitos como el de “esclava sumisa que conquista al amo blanco para tener mejor condición”.

Entre los tópicos incluidos en el texto, se encuentran el de mujeres que alcanzaron su libertad y tuvieron pequeños negocios, las estrategias de acceso a la libertad, las dueñas de esclavos, la prostitución, su inserción en política, transacciones económicas y conspiraciones.

Es “una manera diferente de ver a las mujeres negras y mulatas, que contribuyera a deconstruir este mito, que lamentablemente persiste hasta la actualidad”, apuntó Hevia.

A su juicio, aunque muchas de las investigaciones no rebasan los espacios académicos, hace falta que esta perspectiva diferente sea ampliamente divulgada entre estudiantes, en bibliotecas, para que la manera en que las representen sea diferente.

“Hoy más que nunca es necesario que se estudien estos temas y se divulguen esas ideas porque hay un resurgimiento de determinados prejuicios y valores que creíamos desaparecidos. Los libros nos dan armas para entender un pasado que permita comprender el presente y construir un mejor futuro”, concluyó.

Por su parte, el novelista y guionista Eliseo Altunaga calificó de “una revelación y deconstrucción seria, académica, interesante y plural de la realidad cubana” al libro de ensayos “Por una Cuba negra: Literatura, raza y modernidad en el siglo XIX” (2017), de Alberto Abreu Arcia, publicado por la editorial Hypermedia y que no ha circulado aún en el país.

De acuerdo con Altunaga, la necesidad de mantener la unidad nacional entre los cubanos frente a diferentes situaciones, opacó y ayudó al mantenimiento de un pensamiento racista y de negro subalterno, en función de las ideas de los blancos y de la aristocracia azucarera.

“Es un libro serio, que se debe publicar en Cuba y estar en la academia, porque está concebido con una enorme seriedad y multiplicidad de miradas, de teorías y un despiece más allá de una posición sectorial y racial, va al centro de la creación de un pensamiento”, consideró.

Y “Lágrimas negras”, una novela escrita por Altunaga, “toma como asunto uno de los capítulos más oscuros y bochornosos de la historia de la nación cubana, conocida eufemísticamente como guerrita del 1912, pero es solo un pretexto para explorar las intensas tramas y complicados laberintos políticos y raciales en un momento inaugural de la vida nacional”, describió Abreu.

“El autor elige un punto de vista y un tema hasta ahora ausente en la novelística, el del sujeto negro como grupo subalterno y, sobre todo, la masacre sometida contra los miembros de Partido de Independientes de Color (1908-1912)”, apuntó.

Según Abreu, en un primer nivel de lectura, el libro puede leerse como un intento por discernir desde el presente con lo que ha sido “nuestro tortuoso y quebrado transitar como afrocubanos por la historia de la nación y decidir nuestros actuales compromisos”.

A debate

En el intercambio que sucedió a las presentaciones, el público se refirió a la necesidad de acceder a libros sobre el tema sin publicar en el país, que los resultados de las ciencias sociales y literatura tengan mayores espacios de divulgación y de debatir desde una óptica científica sobre diferentes miradas al mestizaje.

También se habló del silencio sobre el racismo y las humillaciones que han sufrido y sufren las personas por el color de su piel, cuáles son las señales del racismo en la Cuba de hoy, su relación con la pobreza y de cómo estas zonas de la realidad no están en los medios de comunicación.

Fiscalía cubana se pronuncia sobre caso de racismo

(IPS)

En julio, el semanario Trabajadores publicó la historia de una joven que aseguró haber sido obligada a bajar de un taxi privado debido al color de su piel.

La Habana.- La revocación de la medida cautelar de prisión provisional y la imposición de una multa administrativa parecen poner fin a un caso de racismo denunciado por el semanario *Trabajadores*, aunque sigue pendiente el reclamo ciudadano de reforzar las leyes antidiscriminatorias en Cuba.

Un artículo publicado el 1 de octubre en la página digital del medio de prensa dio cuenta de la respuesta de la Fiscalía General de la República (FGR), tras una investigación.

“En la unidad de la Policía Nacional Revolucionaria de Playa –en La Habana-, el acusado Roberto Reguidor Contreras se disculpó ante la víctima Yanay Aguirre Calderín, quien aceptó las disculpas”, indicó.

En consecuencia –agregó el texto–“fue revocada la medida cautelar de prisión provisional impuesta inicialmente y se le aplicó una multa administrativa de 500 pesos” en correspondencia con el delito previsto en el artículo 295.1 del Código Penal (Delito contra el derecho de igualdad).

Dicho acápite expone que incurre en sanción de privación de libertad de seis meses a dos años o multa de doscientas a quinientas cuotas o ambas, quien “discrimine a otra persona o promueva o incite a la discriminación, sea con manifestaciones y ánimo ofensivo de su sexo, raza, color u origen nacional o con acciones para obstaculizarle o impedirle (...) el ejercicio o disfrute de los derechos de igualdad establecidos en la Constitución”.

El 2 de julio, la publicación se hizo eco en su página digital de una carta de Aguirre Calderín, quien estudia la carrera de Derecho, en la Universidad de La Habana, y reside en la occidental provincia de Artemisa.

En la misiva, la joven relató que en el capitalino municipio de Marianao y debido al color de su piel, el chofer de un almendrón (nombre local de taxis privados que transportan varios pasajeros a la vez en sus recorridos) en el cual viajaba la obligó a bajar del vehículo.

Numerosas críticas y rechazo desató el suceso en las redes sociales.

Incluso, el 9 de julio la dirección general de la Policía Nacional Revolucionaria ofreció una respuesta pública sobre el hecho.

“Una vez conocido el suceso, las autoridades policiales de La Habana procedieron de inmediato a localizar al propietario del vehículo que se mencionaba, con el objetivo de ejecutar las acciones pertinentes”, reconoció esa instancia en una nota.

Enfatizó asimismo que “tales casos de delitos u otros de impacto en la población, no se corresponden con los principios éticos y morales de nuestra sociedad socialista”.

No obstante, Rafael Ángel Soler, jefe de la Dirección de Atención a la Ciudadanía de la FGR aseguró que “en Cuba no hace falta una ley contra el racismo”.

En los últimos años, intelectuales y activistas han reclamado acciones concretas contra emergentes manifestaciones de racismo, como la aparición de un cartel fascista y hasta ofertas laborales en sitios web donde se exige como requisito ser una persona blanca para aspirar a una plaza en algunos negocios del emergente sector privado.

Memoria de la desmemoria por Raúl Ramos Cárdenas*

En la tarde del 27 de julio de 1912, se celebró en el Parque Central de la Habana uno de los acontecimientos más bochornosos y tristes de la historia republicana. Con la presencia de más de un millar de soldados y jefes pertenecientes a la Guardia Rural, el Ejército Permanente, altos dignatarios de la nación y público que merodeaba los alrededores del lugar, se brindó y cenó ese día con vinos y champagne por la “victoria” contra una “salvaje intentona racista que trató de poner en peligro la independencia de Cuba”.

Así se celebró la represión contra la protesta armada del Partido Independiente de Color, la cual tuvo su epicentro en las actuales provincias de Guantánamo y Santiago de Cuba, entre los meses de mayo y julio de aquel año.

Según el diario La Discusión –entre otros medios de prensa que dieron amplia cobertura al hecho-- hubo una “inmensa demostración de júbilo popular”, adornada con discursos triunfalistas ante la imagen del Apóstol José Martí que preside el lugar. Lo que para su época pudo ser interpretado como la consumación de una importante victoria, que garantizaría la unidad nacional y evitaría otra intervención norteamericana, a la luz de la contemporaneidad deja poco espacio para ambigüedades interpretativas: se masacró un número considerable de negros cubanos, pertenecientes o no al Partido Independiente de Color (PIC) y nunca hubo una indagación oficial a tanto despliegue de violencia contra un sector de la población, de hecho, el que numéricamente tuvo mayor presencia en la guerra del 95, última etapa por la independencia patria .

Aunque fue en el año 1950 que se pudo conocer con mas veracidad acerca de este hecho y sus líderes¹ y que algunos historiadores - nacionales y foráneos- han emitido con posterioridad sus criterios, desde diferentes aristas, continua notándose una deuda académica al respecto y una especie de “olvido voluntario” que lastra el conocimiento de la historia nacional. Ello se pone de manifiesto de forma más dramática en la omisión de efemérides y mínima presencia de este tema en los programas escolares de Historia de Cuba, de acontecimientos relacionados con el PIC, sus líderes y la dinámica de actuación de esta agrupación en muchos territorios de nuestra amada geografía durante los cuatro años de existencia del mismo.

El desconocimiento de personalidades como Evaristo Estenoz, Pedro Ivonet, Abelardo Pacheco, Gregorio Surín, Julián Valdés Sierra y muchos

¹ Fue el militante santiaguero del Partido Socialista Popular, Serafín Portuondo Linares –hijode uno de los protestantes de 1912, el Capitán del Ejército Libertador Hermenegildo Portuondo Ríos– quien publicó en ese año una enjundiosa investigación sobre esta organización política de principios del siglo XX, basada en referencias personales de su padre y el uso de fuentes documentales que este guardaba en su hogar, a la cual tituló “Los Independientes de Color. Historia del Partido Independiente de Color”.

otros asociados a estos acontecimientos, así como sus motivaciones para fundar una organización alternativa que pudiera defender los derechos del negro, ante el panorama de desengaños y traiciones asociados a la primera República cubana de 1902, significa un reto para el país, en aras de que las generaciones más jóvenes se apropien de referentes históricos convincentes que ayuden a la continuidad de la obra revolucionaria.

Que el Parque Central de la Habana, el Hotel Plaza –lugar donde fueron variadas las manifestaciones de racismo antinegro en los años iniciales del pasado siglo XX- y el Gran Hotel Manzana Kempinski no queden en la memoria de los habaneros en especial, y de los cubanos en general, solo como hermosos parajes ciudadanos y acogedores sitios de esparcimiento para los turistas que nos visitan. La Historia exige más explicaciones

**El Msc Raúl Ramos Cárdenas es especialista en Archivística del Archivo Nacional de Cuba*